



HACIA UN PAIS SOJERO

JULIO 2002



Secretaría de Agricultura,
Ganadería, Pesca y Alimentos

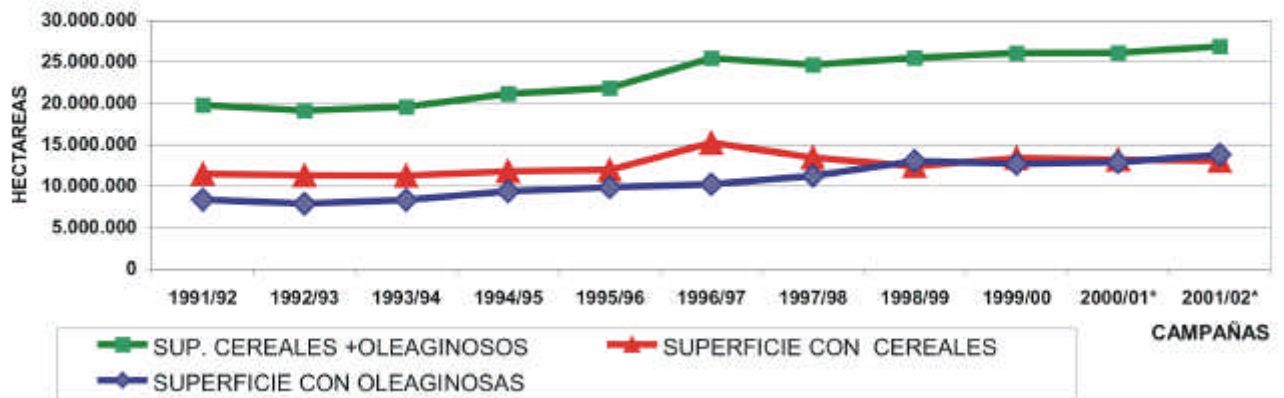


HACIA UN PAIS SOJERO

Indudablemente, para nuestro país, la década de los años ´90 no sólo significó vencer la barrera de los 25 millones de ha cultivadas y los 60 millones de toneladas producidas (GRAFICOS N°1 y 2) sino también una redefinición de la composición de la oferta granaria argentina.

GRAFICO N°1

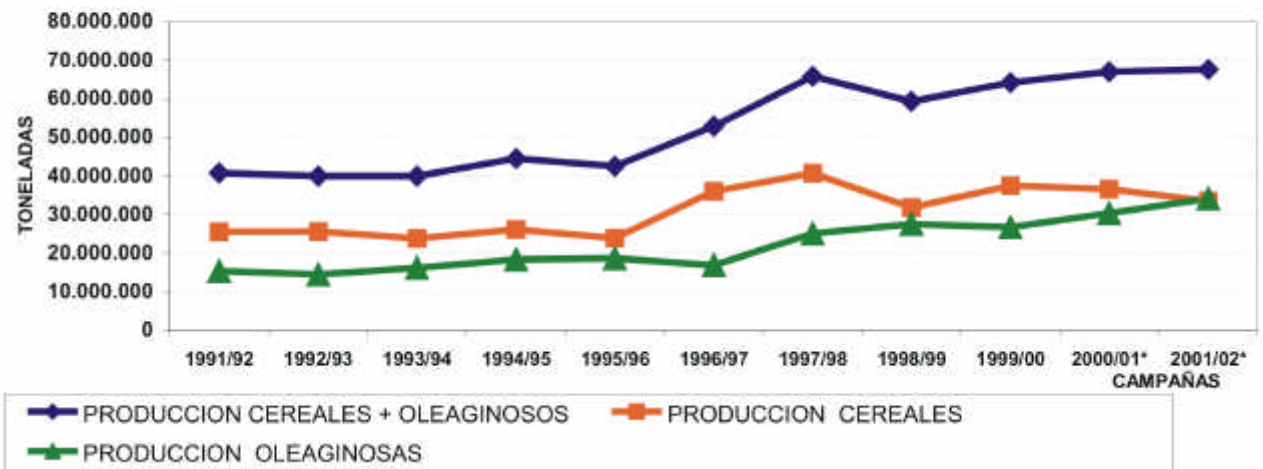
EVOLUCION DEL AREA DE CEREALES Y OLEAGINOSOS



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)

GRAFICO N° 2

EVOLUCION DE LA PRODUCCION DE CEREALES Y OLEAGINOSOS



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)



Si se analizan las últimas 11 campañas, se comprueba que la producción nacional de cereales y oleaginosos creció un 36% en superficie. Este incremento se debió no sólo a la expansión de la frontera agrícola, sino también a la preponderancia de esta actividad frente a la ganadera en las rotaciones empleadas.

En los dos casos mencionados en el párrafo anterior, ha jugado un papel descollante la siembra directa ya que, gracias a este sistema, han podido entrar en producción tierras que antaño, bajo labranzas convencionales, implicaban una alta fragilidad ecológica. Por otra parte, si bien el empleo de la siembra directa ocasiona un leve decaimiento de los rindes en los primeros años de su utilización, este efecto se ve superado, a nivel país, por su impacto en las rotaciones: al evitarse la roturación de los lotes no es necesario tener que recurrir a los tradicionales ciclos de ganadería y pasturas para recuperar la estructura y fertilidad de los lotes, con lo cual se prolonga la ocupación agrícola de los mismos.

En lo que respecta a la producción lograda, ésta se incrementó en un 65,7%, lo que indica claramente una mejora en los rendimientos globales obtenidos que va más allá del efecto climático de alguna campaña en particular. Este comportamiento se puede atribuir a un conjunto de prácticas agronómicas que se han puesto en marcha en el campo argentino, entre las que merecen destacarse:

- Incremento del volumen de agroquímicos utilizado, especialmente en lo que se refiere a la fertilización (tanto en el área fertilizada como en las dosis aplicadas).
- Mejor calidad de semilla.
- Calidad genética superior, con una mayor adaptación de los híbridos y de las variedades a los ecosistemas presentes en el país.
- Mayor y mejor implementación de las prácticas de manejo de los cultivos.

CEREALES

Estos cultivos¹ han tenido un crecimiento mucho más modesto que las oleaginosas (o, mejor dicho, que la soja) razón por la cual han decaído en su participación tanto en el área nacional como en volumen total producido: en 1991/92 representaban el 57,9% del total sembrado y el 62,5% de la producción mientras que en el último ciclo estarían representando el 48,6% y el 49,5% respectivamente, siendo la primera campaña en la cual los cereales resultan superados por los oleaginosos en ambos parámetros (GRAFICO N° 3).

La tasa de crecimiento entre los ciclos extremo de la serie considerada arrojó el 13,9% para la superficie y el 31,4% en el volumen producido con una tasa acumulada anual (TAA) del 1,3% y 2,7% respectivamente, lo que implica una mejora importante en los rendimientos globales.

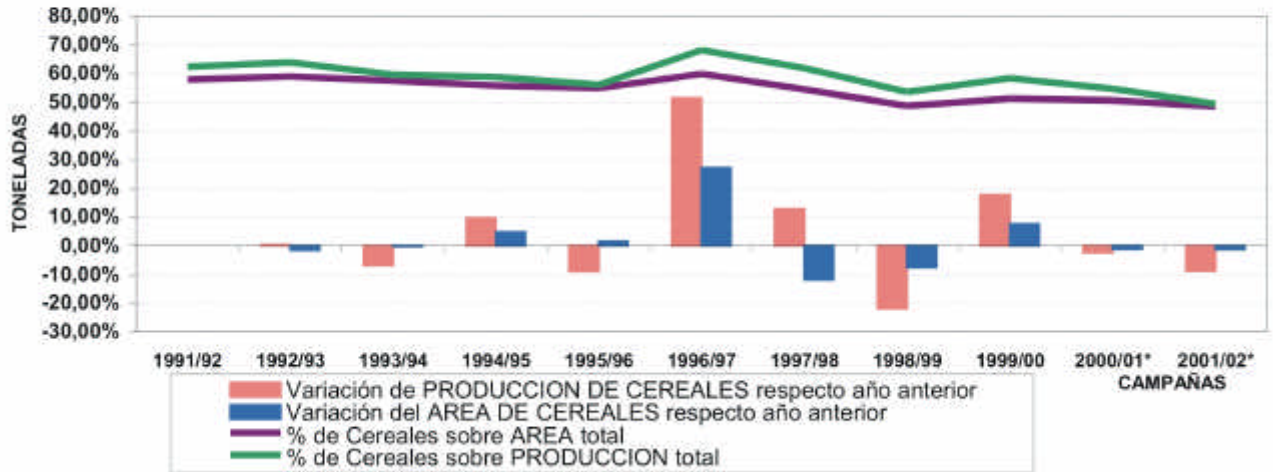
Dado que los principales cultivos que componen este grupo han presentado un comportamiento heterogéneo, resulta necesario analizar cada caso en particular.

¹ En el grupo cereales se incluyen los siguiente cultivos: alpiste, arroz, avena, cebada, centeno, maíz, mijo y trigo.



GRAFICO N°3

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE Y PRODUCCION DE CEREALES



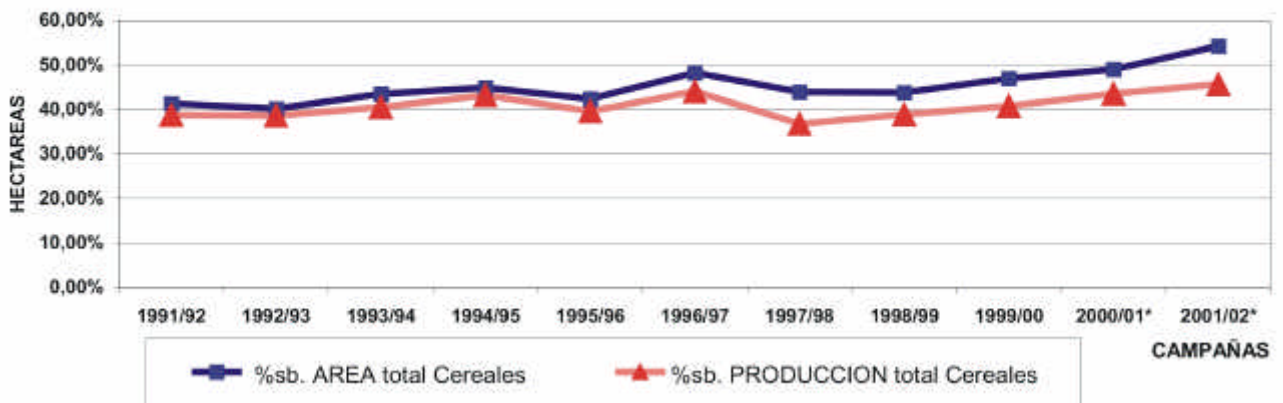
FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)

TRIGO

El trigo ha tenido un crecimiento entre puntas del 49,5% en superficie y un 54,8% en producción lo que se tradujo en una mayor participación dentro de la canasta de cereales producida en el país: a inicios de la década pasada representaba el 41,4% de dicha área y el 38,8% de la producción, presentando una tendencia positiva hasta alcanzar en el ciclo 2001/02 el 54,3% y el 45,7% respectivamente (GRAFICO N° 4).

GRAFICO N°4

EVOLUCION DE LA SUPERFICIE Y PRODUCCION TRIGUERA



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)



Asimismo, durante el período en estudio, la tasa acumulada anual (TAA) para la superficie fue del 4,10% y del 4,47% para la producción. Dada la similitud de estos últimos porcentajes, se puede concluir que el incremento del tonelaje producido se debió, fundamentalmente, a una expansión del área sembrada. La reciente introducción de los "trigos baguette" podría hacer prevalecer, en el futuro, los rendimientos por sobre el área destinada al cultivo.

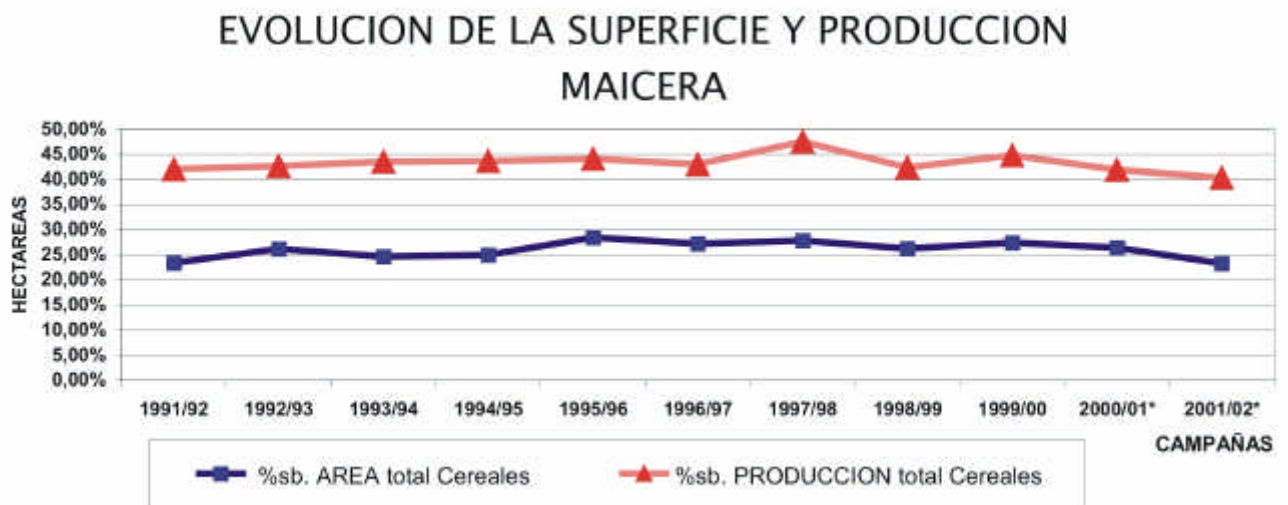
MAIZ

A diferencia del trigo, el maíz presenta un menor crecimiento entre los extremos de la serie pero con una marcada diferencia entre superficie y producción, siendo esta última prácticamente el doble de la primera: 13,4% vs. 26,2%, con una TAA del 1,27% y 2,35% respectivamente. Esta ganancia en los rendimientos obtenidos se debe, fundamentalmente, a la utilización de híbridos de mayor potencial de rendimiento, a condiciones climáticas favorables, así como al mayor uso de fertilizantes y del riego complementario.

En lo que respecta a su participación en el complejo cerealero, tanto en el año inicial de la serie como al final representó el 23,3% de la superficie pero con un guarismo superior (28%) en los años centrales del período. En lo referido a la producción, su participación decayó levemente: del 42 al 40,3% debido a que el incremento de los rendimientos obtenidos no logró compensar el mayor crecimiento de la superficie triguera (GRAFICO N°5).

La incorporación de los maíces de segunda en varias zonas de la Región Pampeana podría, en el futuro, actuar sobre la expansión del área destinada a este cereal aunque quedaría por resolver su impacto sobre los rendimientos logrados hasta el momento.

GRAFICO N° 5



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)



ARROZ

El arroz y el maní, son los dos cultivos que presentaron mayor heterogeneidad a lo largo de la serie considerada.

En 1991/92, representó el 1,3% de la superficie cerealera y el 2,9 de la producción. Gracias a la creciente demanda del mercado brasileño y las buenas perspectivas de precios, este cereal asumió una tendencia positiva hasta 1998/99 momento en el que alcanzó su máxima participación con el 2,4% de la superficie y el 5,2% de la producción cerealera (GRAFICO N°6). A partir de dicha campaña, el derrumbe de los precios del producto y el encarecimiento de algunos insumos claves –tal es el caso del gas oil utilizado para riego- se tradujeron en un decaimiento abrupto del área hasta alcanzar valores inferiores a los de inicios del período, con lo cual la tasa de crecimiento resulta negativa entre los extremos de la serie: -14,8% para el área y -7,5% para la producción. La diferencia entre ambas encuentra explicación en la mejora de los rindes obtenidos que ha amortiguado la caída de la superficie.

Por las razones descriptas en el párrafo anterior, el arroz presenta una TAA negativa tanto para la superficie (-1,6%) como para el volumen producido (-0,7%). Estos guarismos al igual que los arriba mencionados, no reflejan el esfuerzo del sector productivo que había realizado grandes inversiones en la adquisición de maquinaria y en la puesta bajo riego de una vasta superficie ahora ociosa o, en el mejor de los casos, destinada al cultivo de la soja.

GRAFICO N° 6



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)

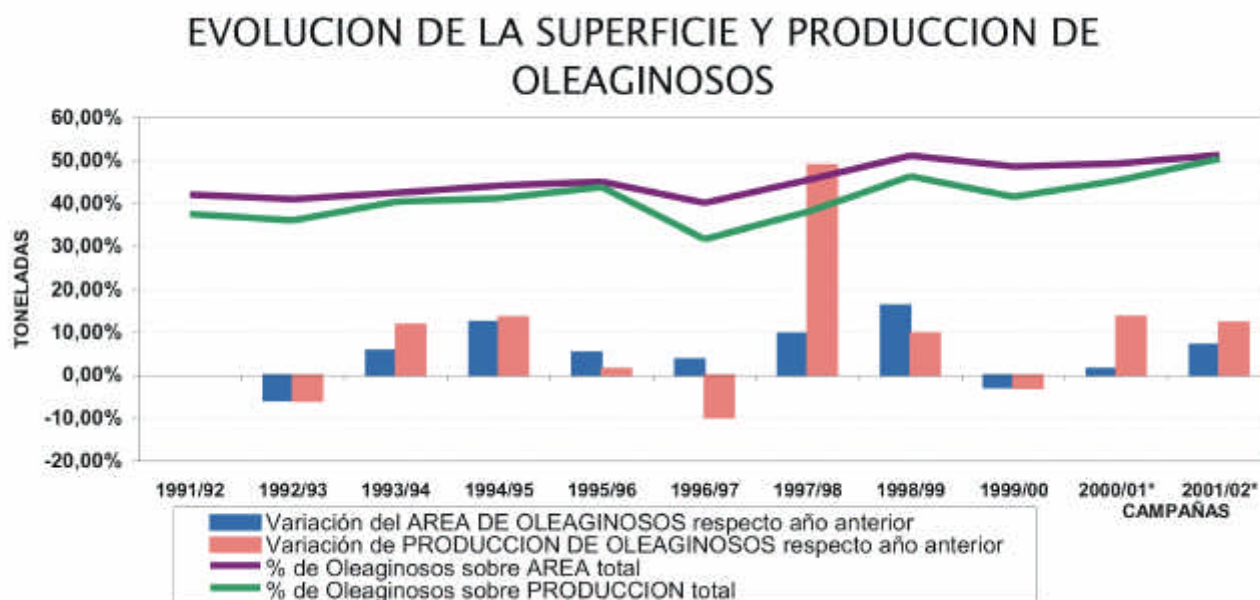


OLEAGINOSOS

Tal como se mencionó más arriba, el complejo oleaginoso² ha tomado la delantera desplazando a los cereales en la última campaña tanto en lo que se refiere en superficie cultivada como al volumen producido: en la zafra 2001/02 ha representado el 51,9% de la superficie y el 50,5% de la producción (GRAFICO N°7). Once campañas atrás, estas cifras se ubicaban en el 42,1% y el 37,6% respectivamente.

La tasa de crecimiento entre las campañas extremo de la serie considerada, trepó hasta el 65,4% para la superficie y el 122,5% para el tonelaje producido con una tasa acumulada anual (TAA) del 5,2% y el 8,3% respectivamente, lo que implica, al igual que en los cereales, una mejora en los rendimientos obtenidos.

GRAFICO N°7



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA).

Sin embargo estos indicadores resultan insuficientes para analizar el desempeño del complejo oleaginoso ya que los principales cultivos que lo integran han tenido comportamientos contrapuestos a lo largo del período en estudio, razón por la cual, a continuación, se exponen por separado.

SOJA

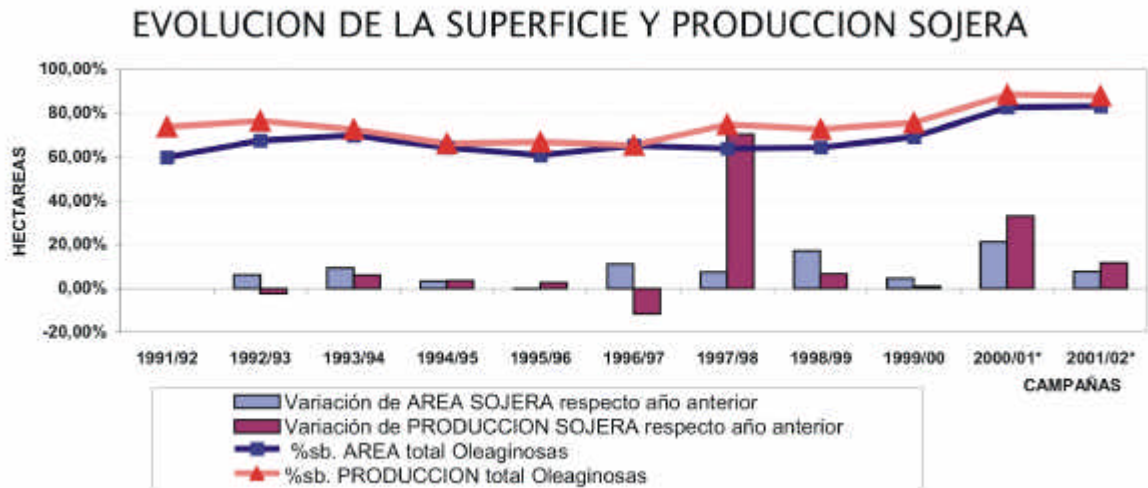
La soja no sólo encabeza la lista de los oleaginosos sino también el de todos los cultivos producidos en el país, tendencia que se acentúa con el correr de los años: en 1991/92 representaba el 60% del área oleaginoso y el 73,7% de la producción mientras que en la última campaña se posicionó con el 83% y el 88% respectivamente. (GRAFICO N°8)

² Incluye colza, cártamo, girasol, lino, maní y soja



Demás está decir que es el cultivo que mayor crecimiento entre extremos presenta: el 129,9% para la superficie y el 165,2% para la producción, con una TAA del 8,6% y 10,2% respectivamente; lo cual también en este caso significa una mejora en los rindes obtenidos. Sin duda, a la hora de hallar las causas que originan semejante expansión, merecen destacarse: la aparición de los cultivares transgénicos, su excelente asociación con la siembra directa y su impacto directo sobre la rentabilidad de la empresa agropecuaria.

GRAFICO N°8



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones

GIRASOL

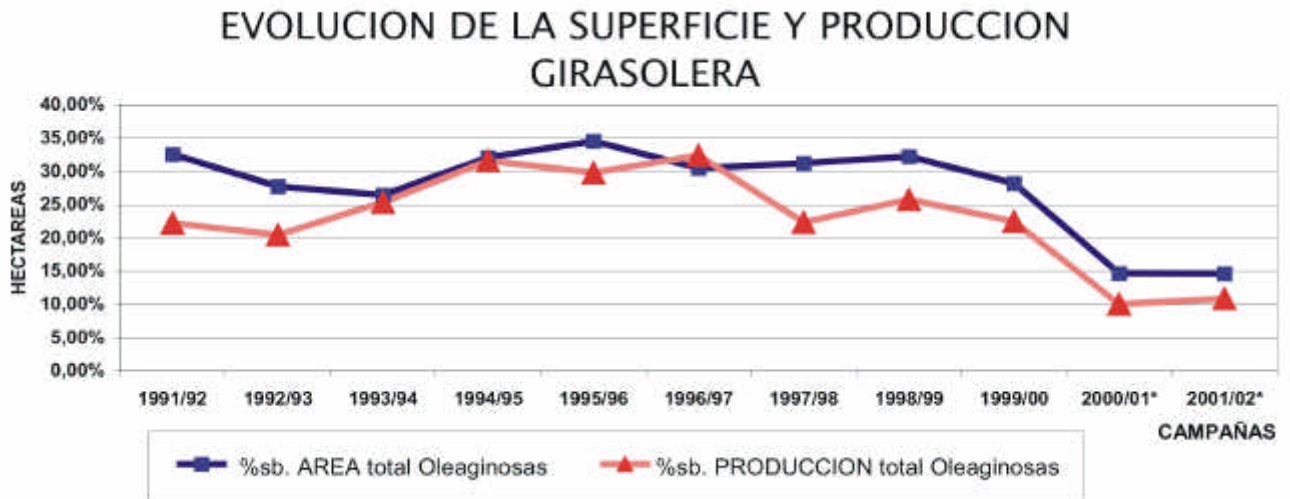
Presenta un comportamiento heterogéneo ya que el área sembrada hasta 1998/99 presentó una tendencia positiva hasta alcanzar el récord del cultivo: 4,2 millones de ha y 7,1 millones de ton. A partir de dicha campaña cayó abruptamente el área dedicada a esta oleaginosa hasta alcanzar guarismos inferiores a los de comienzos de la década pasada con lo cual las tasa de crecimiento entre extremos y la TAA resultan negativas para la superficie (-25,8% y -2,94% respectivamente), mientras que para la producción dichos porcentajes ascienden a 8,6% y 0,83% debido a una mejora en los rindes del cultivo.

Con respecto a su inserción en el complejo oleaginoso, también a decrecido su participación, pasando del 32,5% del área y el 22,2% de la producción en 1991/92 al 14,6% y 10,8% respectivamente, en la zafra 2001/02 (GRAFICO N°9).

La caída de la superficie girasolera encuentra explicación en el mayor desarrollo de la de la soja (efecto de sustitución) ya que esta última oleaginosa ha presentado una relación favorable de precios, sumado a su mayor plasticidad y facilidad de manejo (sojas transgénicas).



GRAFICO N°9



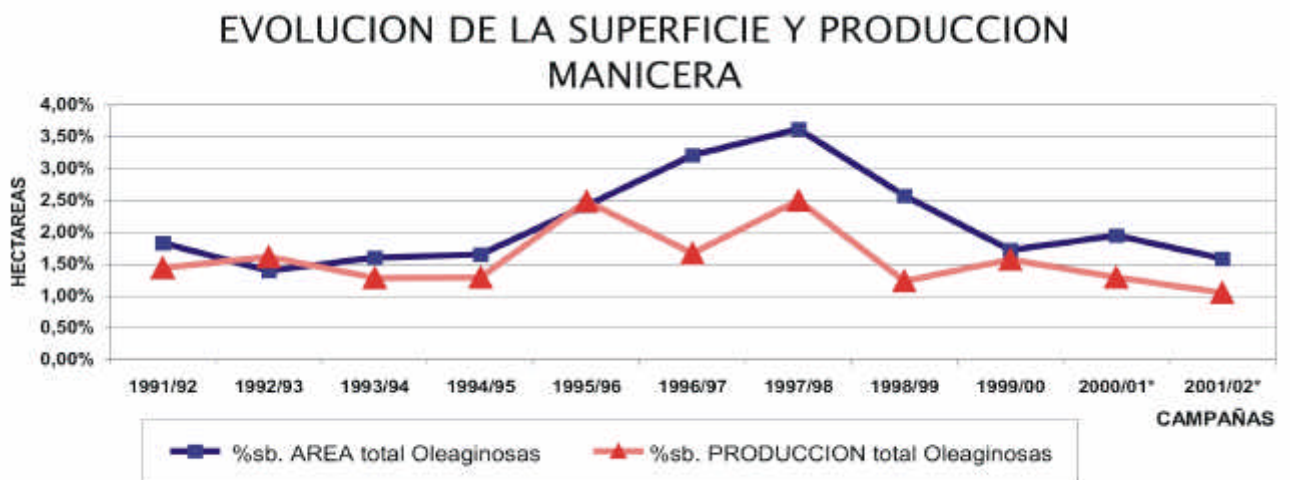
FUENTE: Elaborado por al Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)

MANI

Es el segundo cultivo oleaginoso después de la soja en el ranking de crecimiento de superficie y producción, aunque su incremento se halla muy lejos de la espectacularidad del avance sojero. Presenta una heterogeneidad en su comportamiento, con una tendencia positiva desde 1993/94 hasta el 1997/98, ciclo a partir del cual comienza a decrecer el área sembrada aunque se mantiene por arriba de los guarismos de comienzos del período analizado. Por esta razón, su participación en el complejo oleaginoso ha bajado con el transcurso de los años (GRAFICO N°10)

Los rendimientos logrados también resultan dispares debido a las condiciones climáticas imperantes en las campañas analizadas. Presenta un crecimiento (TAA) de 3,7% para la superficie y 5% para la producción, habiéndose incrementado un 43,5% y un 63% respectivamente, entre los extremos de la serie considerada.

GRAFICO N°10



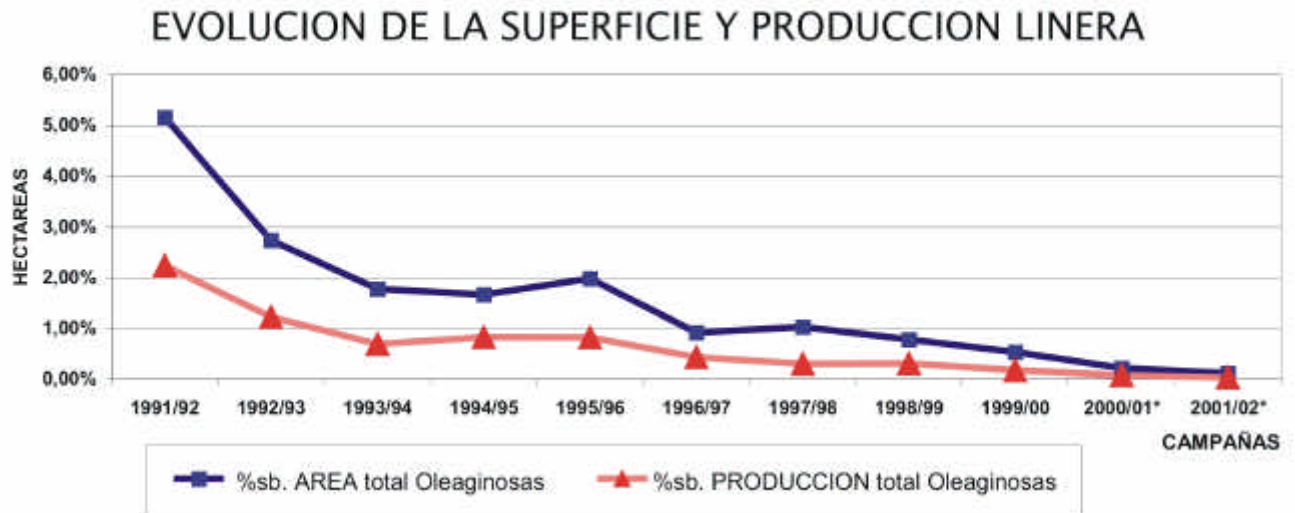
FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA)



LINO

El panorama de este cultivo es francamente desalentador: presenta tasas entre extremos que superan el 96% tanto para la superficie como para la producción, con una tendencia negativa que se ha intensificado en las 3 últimas campañas: en 1991/92 representaba el 4,1% de la superficie oleaginosa del país mientras que en actualidad, ha reducido su participación al 0,06% de la misma (GRAFICO N°11).

GRAFICO N° 11



FUENTE: Elaborado por la Dir. de Agricultura sobre la base de datos suministrados por la Dir. de Coordinación de Delegaciones (SAGPyA).

Esta oleaginosa ha dejado de ser una alternativa viable debido a la sustitución de los aceites industriales vegetales por los sintéticos y, a la falta de usos alternativos del producto obtenido. Ello ha determinado la falta de demanda tanto del mercado interno como en del externo (Rusia, antaño principal destino del aceite producido en el país, cesó sus importaciones durante el ciclo 1991/92).

CONCLUSIONES

- En el siguiente CUADRO se sintetizan los principales indicadores de desempeño de cada uno de los cultivos analizados en el presente informe.



Cuadro N° 1 : INDICADORES DE DESEMPEÑO DE LOS PRINCIPALES CEREALES Y OLEAGINOSOS DURANTE EL PERÍODO 1991/92-2001/02.

	2000/02 vs 1991/92				TAA Período 1991/92 a 2001/02		CARACTERISTICAS DEL COMPORTAMIENTO
	AREA	PRODUCCION	AREA	PRODUCCION	AREA	PRODUCCION	
SUBTOTAL CEREALES	-	13,89%	-	31,44%	1,31%	2,77%	Crecimiento del área y de la producción pero a un ritmo mucho menor que los oleaginosos
Trigo	-	49,45%	-	54,80%	4,10%	4,47%	Expansión del área, rindes constantes
Maíz	-	13,44%	-	26,16%	1,27%	2,35%	Leve crecimiento del área, mejora de los rindes
Arroz	-	-14,84%	-	-7,47%	-1,59%	-0,77%	Retroceso del área; mejora en los rindes
SUBTOTAL OLEAGINOSOS	-	65,45%	-	122,49%	5,16%	8,33%	Crecimiento explosivo del área y aún más de la producción
Soja	-	129,82%	-	165,25%	8,68%	10,25%	Gran expansión del área; mejora en los rindes
Girasol	-	-25,82%	-	8,58%	-2,94%	0,83%	Retroceso del área, leve mejora en los rindes
Maní	-	43,50%	-	62,60%	3,68%	4,98%	Heterogeneidad en la expansión del área y en los rindes obtenidos
Lino	-	-96,30%	-	-96,79%	-28,07%	-29,10%	Area y rindes en retroceso
SUBTOTAL OLAGINOSOS EXCLUYENDO SOJA	-	-30,57%	-	2,43%	-3,58%	0,24%	Retroceso del área por sustitución de otros cultivos por soja.
TOTAL CEREALES Y OLEAGINOSOS	-	35,61%	--	65,67%	3,09%	5,18%	Expansión de la frontera agrícola y mejora en los rindes obtenidos.

FUENTE: Elaborado sobre la base de estadísticas de Cereales y Oleaginosos (SAGPyA)

- La campaña 2001/02 es la primera en la cual la producción de oleaginosos supera a la de los cereales.
- El crecimiento del sector de granario argentino tuvo como principal componente la soja que pasó a representar el 44,4% de la producción total de cereales y oleaginosas y el 88% del volumen de estas últimas.



- Esta preponderancia del cultivo de la soja se debe a un fuerte crecimiento del área, ya sea por sustitución de otros cultivos como por la incorporación de nuevas tierras a la actividad agrícola. Asimismo se percibe una mejora en los rindes obtenidos.
- Del análisis comparado de las últimas zafras, se desprende que el país se ha embarcado en “especialización en soja” no buscada ni planificada sino más bien, fruto de condiciones técnicas y climáticas propicias para el cultivo, acompañadas de una rentabilidad superior a las demás alternativas.
- Queda por resolver qué alternativas se presentan para disminuir los riesgos ocasionados por tal “especialización sojera” tanto para el sector productivo como para el exportador, así como sus consecuencias sobre la sostenibilidad de los recursos .
- Los dos cultivos regionales analizados (arroz y maní), presentan una marcada heterogeneidad del área sembrada lo que marca su elevada dependencia de los mercados externos ya que el consumo doméstico de estos productos continúa siendo bajo.

Ing Agr. Flory BEGENISIC

DIRECCION DE AGRICULTURA

Paseo Colón 982-2° Piso, oficina 220/212

e-mail: fbegen@sagpya.minproduccion.gov.ar